



# LA RÁBIDA

REVISTA IBEROAMERICANA

SEGUNDA EPOCA

Redacción y Administración: SAGASTA, 37

AÑO XI

Huelva 31 de Marzo de 1924

Número 116

DIRECTOR PROPIETARIO: JOSE MARCHENA COLOMBO

## ACCIÓN IBEROAMERICANA

Ya dijo el autor de estas líneas en su discurso de apertura de la Sección Iberoamericana del Ateneo de Madrid, que era llegada la hora de hacer política de acción, obra positiva en una palabra, sin prescindir de los idealismos, más o menos retóricamente expuestos; pero, una obra de colaboración aportada por todos aquellos factores que se interesan de alguna manera en las soluciones de problemas que están latentes y que, por considerarlos de un orden secundario siendo, por el contrario, de un orden esencial y principalísimo, apenas si nos percatamos de su planteamiento, como no nos afecten momentáneamente de algún modo más o menos directo.

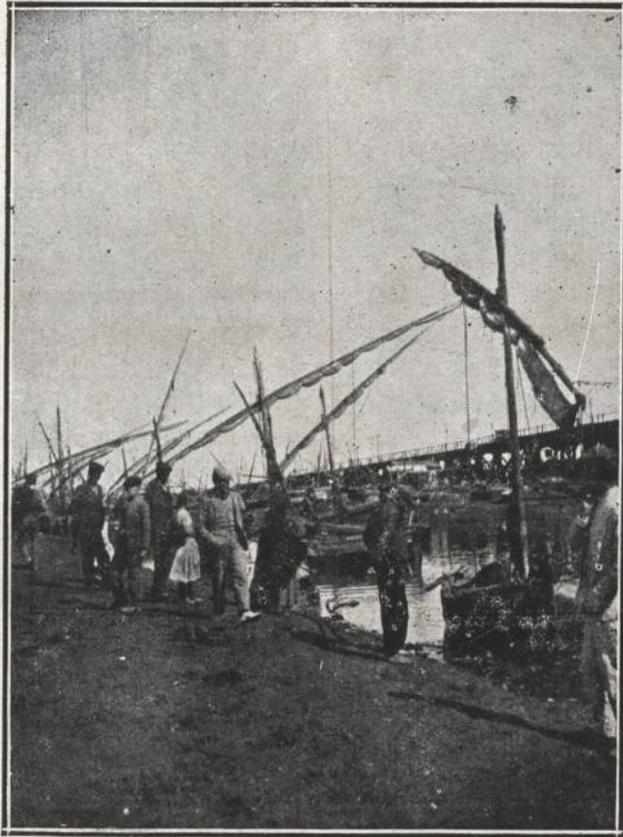
Entre esos problemas está el de la mutua información periodística entre los diversos países que forman el bloque de la Raza, porque no cabe dudar que existe un factor, al que pudiéramos llamar muy apropiadamente «Poder oculto», que a diario se encarga de transmitir informaciones tendenciosas a todos aquellos diarios del mundo cerca de los cuales ejerce su influencia, y que se encaminan única-

mente al propósito de desprestigiar a los pueblos de habla española, relatando sólo hechos lamentables—nunca nada que pueda elevar sus prestigios—tales como revoluciones, terremotos, erupciones de volcanes, cataclismos de todo género, en fin, de manera tal, que a diario vemos a los representantes diplomáticos y consulares de esos países

hermanos nuestros, dedicados a la ingrata labor de desmentir afirmaciones que no sólo no han podido ser confirmadas, sino que las más de las veces son mentirosas o cuando menos exageradas.

Todos sabemos la importancia que hoy tiene la información de los periódicos para formar opinión favorable o adversa; y tenemos la prueba mejor de tal aserto en el hecho de que la prensa de los Estados Unidos, está casi toda hecha de informaciones por cable y por telégrafo. Sendas páginas de formidables rotativos, apenas si tienen una iniciativa editorial

o un trabajo de doctrina, y es porque la experiencia ha enseñado a esas empresas informadoras que el mayor contingente de público lector está en el sector que no entiende de doctrina, pero que comprende perfectamente lo que es una noticia y lo que ella dice, aparte de que al paso que todos los lectores leen las infor-



Huelva.— Un detalle del Puerto.

maciones, una sola parte de ellos lee los editoriales.

Hay que tener, además, en cuenta que los editoriales en los grandes diarios norteamericanos, son mero comentario—ampliación, si se quiere—a las informaciones que en otras columnas del mismo diario aparecen, es decir, la opinión del periódico acerca del asunto motivo de la información, y ello en artículos tan breves, que más parecen sueltos de fondo que verdaderos editoriales.

Así lo han entendido los grandes periódicos de Buenos Aires y de otras grandes urbes de la América Hispana, tales como *La Nación*, *La Prensa* y otros, que tienen creados a su costa importantes centros de información directa y verídica en capitales como New York, París, Londres, Madrid, etc., que les permiten dar a sus públicos noticias de fuentes las más fidedignas y autorizadas, sin que ni por casualidad se dé el caso de una rectificación de alguna que pueda afectar al buen nombre de esas naciones que les dan hospitalidad y ayuda eficaces en el cumplimiento de sus funciones informativas.

Pero, a las veces ocurre que con recursos de fuentes no bien conocidas por su origen, pero sobradamente adivinadas por sus tendencias y prácticas, se fundan agencias de información que no tienen el menor escrúpulo en inventar noticias, las más sensacionales a veces, o dar paso a las que con idéntica intención se les suministran, con fines seguramente interesados de descrédito y de difamación contra gobiernos amigos, más que amigos, hermanos, y de quienes se solicita a cada momento y por otros caminos testimonio de acercamiento y penetración espirituales.

Siempre hemos opinado que esa penetración racial no podrá ser un hecho positivo mientras la comunicación informativa entre España y los países de habla española, no sea cosa más activa y frecuente, y ahí está con toda claridad y precisión establecido en la «Doctrina de la Rábida», cuando se habla de los «medios de fomentar los lazos de amistad y fraternidad entre los pueblos que hablan los idiomas español y portugués».

En vista de tal situación ¿no sería posible llegar a un concierto entre los grandes diarios de España y los de la América Ibero, para la formación de un organismo que corrigiera ese mal y supliera esa falta, que es, a nuestro modestísimo entender, una de las causas que retrasan con mayor poder de resistencia, la obra de acercamiento espiritual por que estamos tan de buena fe trabajando?

Entre los numerosos periódicos que se editan en España y los numerosísimos de la América Ibero, ¿no se podría llegar, mediante el aporte de una cuota insignificante per cápita, a la organización de un centro de informaciones periodísticas que satisficiera esa urgente necesidad, si es que en realidad se reconoce el peligro en que se vive de estar supeditados a esas Agencias sin escrúpulos, que cifran toda su obra, mejor que en acercar, en separar y destruir lo que a tanta costa y con el esfuerzo de tan nobles voluntades se ha venido realizando en el último cuarto del siglo anterior y en lo que va del presente?

Siempre hemos creído que sin el mutuo conocimiento de personas, de acciones, de esfuerzos, en una palabra, sin el trato íntimo que supone la diaria información periodística, será difícil o cuando menos tardío, dar cima al pensamiento del verdadero IBEROAMERICANISMO.

Una información que determine satisfacción y legítimo orgullo del propio vivir, que sirva de ejemplo a los demás pueblos, que enaltezca la personalidad de la Raza—en vez de deprimirla y descorazonarla—para que sus componentes se sientan orgullosos de pertenecer a ella; no como acontece ahora en ciertos sectores, como los Estados Unidos, por ejemplo, en que algunos españoles—doloroso es decirlo—o descendientes de españoles, se avergüenzan de pertenecer a esta Raza Ibero, que es superior a todas las demás anglosajonas, aunque ellos proclamen lo contrario, sirviéndose para esto de todos los medios informativos de prensa, y hasta del cinematógrafo, con cuyas extravagancias y ridiculeces no advierten que se degradan mejor que ennoblecerse, siendo testimonio de ello la hilaridad que nos producen, mezcla de regocijo y de propia e instintiva satisfacción porque nosotros no sabemos hacer esas cosas que tanto admiran a los chicos, porque son exponentes del arte acrobático, pero rayano todo ello con la risible caricatura del clown.

Menester es, pues, que nos percatemos de la necesidad de hacer política iberoamericana de acción, y ya se verá, cuando esto se realice, cómo no sólo hemos contrarrestado la información tendenciosa de los periódicos o agencias asalariados para este fin, sino que habremos aparecido ante el mundo como lo que somos, es decir, como una raza que no está decadente, como una raza que tiene perfecta noción del papel que ha de cumplir en los destinos del mundo.

Hace muchos años, que, sin advertirlo, somos objeto de una campaña de desprestigio,

campaña sistemática, organizada metódica, deliberadamente.

Deliberada, metódica, organizada y sistemáticamente, pongamos el dique necesario a esa acción, y habremos triunfado, o estaremos muy cerca de triunfar definitivamente.

VICENTE BALBÁS CAPÓ.

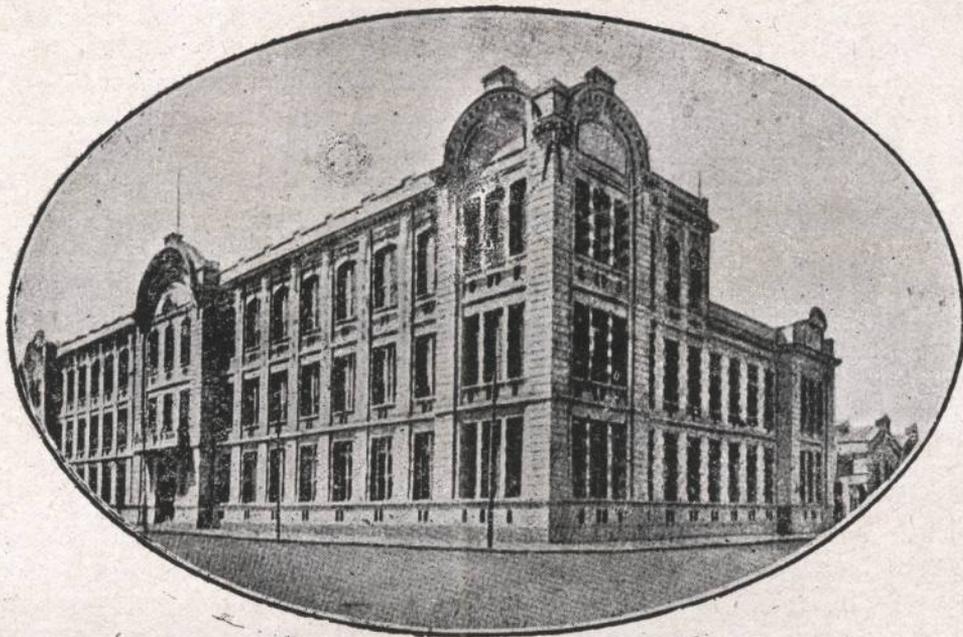
Madrid, Marzo 1924.

## SAL DEL ODIEL

Era D. Jacinto Piconell, un hombre de arquitectura sólida y sin líneas. Alto, cabeza angulosa y ancha, moreno, ojos grandes, de bien desarrollado vientre y de un talento natural bastante claro, al servicio del cual tenía él en

*cuelas de Medicina.* (Había que ver la cara del médico.) ¡Paparruchas, si señor. *Estoy cansado de repetirlo: no hay enfermedades; lo que hay es hambre, falta de cocina solamente. .. Tengo mi argumento. La vida no es más que comida transformada; las enfermedades van contra la vida, luego van contra el alimento, luego la enfermedad es hambre.... ¿No lo ve usted, hombre?* Y como el médico no aceptara de lleno el razonamiento, había que ver el derroche de energía y de fuerza con que D. Jacinto iba repasando y fortaleciendo sus premisas, sus consecuencias, sus argumentos y su amor propio, hasta que el adversario se rendía, más que por convenido, por miedo a aquellas armas lógicas de Piconell que eran imponentes.

Una vez Manolo Vázquez Pérez, el archivo viviente de la Huelva de hace cuarenta años, el graciosísimo boticario a quien todo el mundo



Montevideo.—Magnífico edificio en una de las principales calles de la capital.

las discusiones, sus premisas, sus silogismos, y hasta los entimemas y sorites salían a relucir cuando las cosas se ponían serias.

En aquel Casino de Huelva donde corrieron los primeros años de mi juventud, y al que decoraron con sus simpatías D. Pedro Soto, don Manuel García (*Porraejierro*), D. Matías López el de los gases de Londres, el formidable tío de gracia *El Boticario*, Pepito Coto, Diego el del Gallito, Sacanelles, Vinagrillo, etc., etc., en ese Casino, era D. Jacinto uno de los dioses mayores de aquella pintoresca mitología.

Una vez discutiendo con un médico novel decía: *Ríase V. de todas esas paparruchas, con que os han hecho perder la juventud en las Es-*

quiere por simpático, por bueno, por niño y por *choquero* legítimo, fué a visitar a su compadre D. Jacinto, que tenía una calentura muy grande.

D. Jacinto estaba en la cama como una ballena en seco, pues los cuarenta grados de su fiebre le hacían resoplar y agitarse con la inquietud propia de su mal.

—¿Qué es eso, compadre?

—¡Ya V. vé!

—¿Se ha purgao?

—¡Purgarme!... ¡Bueno!

—No, pues tiene V. una buena calentura.

En esto llegan hasta la habitación lejanos rumores de cocina, acompañados del *siseo* pro-

longado y fuerte, producido por el pescado que se fríe.

Al boticario, que en cuestiones de pescado es una verdadera eminencia, le da el viento de la cocina, y poniendo cara risueña, dice:

—*Por el olor he sacado que son breca....*

Piconell se incorpora y grita llamando a su señora:

—*¡Tráeme una breca.... frita!*

—*Eso sí que no,—grita el boticario—eso es un solemnísimos disparate.*

—*¡Qué sabe V..!*

—*Tan disparate, que si hace V. eso, corre un peligro enorme.... La calentura....*

—*¡Tráeme.... una breca.... fritaa!*

No hubo más remedio que traérsela. Era hombre cuyos mandatos no admitían espera.

El enfermo se comió la breca y no bien le hubo llegado al estómago, como si hubiera tomado el bálsamo de Fierabrás. la breca y unas cosas verdes, amarillas y de todos los colores salieron por aquella boca en tres ediciones sucesivas.

—*¡Brrr! ¡Brrr! ¡Otra breca!*

—*Este hombre está loco....*

—*¡Otraaaa!*

Y no hubo más remedio. La segunda breca entró en los abismos del vientre de D. Jacinto, y esa se conoce que tomó mejor la tierra y allí se quedó. Pero lo más notable del caso es que el enfermo se puso casi bueno inmediatamente.

—*¿Lo ve usted compadre?... Si todo es hambre.... Si no hay enfermedades.*

Y el boticario, que no podía tolerar el absurdo, exclama: *¡Qué hambre ni tonterías! Con la fiebre, la breca primera sirvió de vomitivo y al limpiarse el estómago se ha aliviado usted. Todo lo contrario de hambre, estómago sucio es lo que usted tiene, compadre....*

Y D. Jacinto, que pisaba el terreno firme del éxito, vuelve toda su humanidad hacia la pared

y sin dar la cara al boticario murmura adormilado:

—*Boticario, compadre, hasta ahora mismo lo he tenido a usted por un hombre de talento ... desde ahora.... diré.... que usted es como.... los.... otros....* y un ronquido estrepitoso puso fin al diálogo.

La breca frita triunfaba....

M. SIUROT.

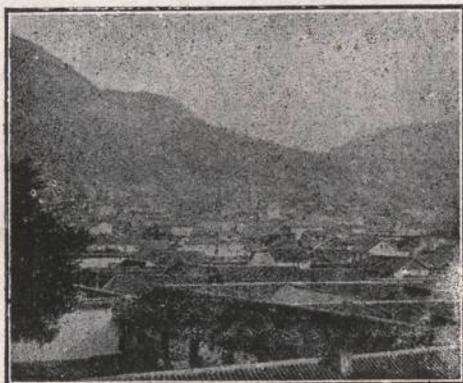
(Prohibida la reproducción.)

## Texto del Prólogo del "Diario de Navegación" de Cristóbal Colón

«In nómine D. N. Jesu Christi.

«Porque, cristianísimos y muy altos, y muy excelentes, y muy poderosos Príncipes, Rey y Reina de las Españas, y de las islas de la mar, nuestros Señores, este presente año de 1.492, después de Vuestras Altezas haber dado fin a la guerra de los moros en la muy grande ciudad de Granada adonde este presente año a dos días del mes Enero, por fuerza de armas, vide poner las banderas Reales de vuestras Altezas en las torres de «Alfambra» que es la fortaleza de la dicha ciudad, y vide salir al Rey Moro a las puertas de la ciudad y besar las Reales manos de vuestras Altezas, y del Príncipe mi Señor, y luego, en presente mes, por la información que yo había dado a vuestras Altezas de las tierras Indias y de un Príncipe que se llamaba el «Gran Kan», que quiere decir en nuestro romance «Rey de los Reyes» como muchas veces él y sus antecesores habían enviado a Roma a pedir doctores en nuestra santa fé, porque le enseñasen en ella, y que nunca el Santo Padre le había proveído, y se perdían tantos pueblos creyendo en idolatrías, y recibiendo en sí sectas de perdición, vuestras Altezas, como católicos y cristianos, Príncipes amadores de la santa fé cristiana y acrecentadores de ella, y enemigos de la secta de Mahoma y de todas las idolatrías y heregías, pensaron enviarme a mí, Cristóbal Colón, a las dichas partidas de INDIAS, para ver los dichos Príncipes y los pueblos y tierras, y la disposición dellas y de todo, y la manera que pudiera tener para la conversión dellas a nuestra santa fé, y ordenaron que yo no fuese por tierra al Oriente, por donde se acostumbra de andar, salgo por el camino de Occidente, por donde hasta hoy no sabemos a cierta fé que haya pasado nadie.

«Así que, después de haber echado fuera todos los judíos de todos vuestros reinos y señoríos, y en el mismo mes de Enero mandaron vuestras Altezas a mí que con armada suficiente me fuese a las dichas partidas de Indias, y para ello me hicieron



Detalle del Parque de Bogotá. — Barrio de la Catedral.

grandes mercedes, y me ennoblecieron que dende en adelante ya me llamase Don, y fuese Almirante Mayor de la mar oceana e Visorey y Gobernador perpetuo de todas las Indias y Tierra firme que yo descubriese y ganase, y de aquí adelante se descubriesen y ganasen en el mar oceana, y así sucediese mi hijo mayor, así de grado en grado, para siempre jamás; y partí yo de la ciudad de Granada a 12 días del mes de Mayo del mismo año de 1492 en sábado, vine a la Villa Palos, que es puerto de mar, a donde armé yo tres navios muy aptos para semejante fecho, y partí del dicho puerto, muy abastecido de muy muchos mantenimientos y de mucha gente de la mar a 3 días del mes de Agosto del dicho año en un viernes, antes de la salida del sol, como media hora, y llevé el camino de las Islas Canarias, de vuestras Altezas, que son en la dicha mar oceana, para de allí tomar mi derrota y navegar tanto que yo llegase a las Indias y dar la embajada de vuestras Altezas a aquellos Príncipes, y cumplir lo que así me habian mandado; y para eso pensé de escribir todo este viaje, muy puntualmente, de día en día, todo lo que yo hiciese y viese y pasase, como adelante se verá. También, señores Príncipes, allénde de escribir cada noche lo que el día pasase, y el día lo que la noche navegase, tengo propósito de hacer carta nueva de navegar, en la cual setuaré toda la mar y tierra del mar Océano, en su propios lugares debajos su viento; y más componer un libro y poner todo por el semejante por pintura, por latitud del equinocial y longitud del Occidente, y sobre todo cumple mucho que yo olvide el sueño y atienda mucho el navegar, porque así cumple, las cuales serán gran trabajo.»

El diario empieza así:

«Viernes 3 de Agosto,

«Partimos viernes 3 días de Agosto de 1492 años de la barra de Saltes a las ocho horas; anduvimos con fuerte virazón hasta el poner del sol hacia el Sur sesenta millas que son quince leguas, después al Sudoeste y al Sur cuarta al Sudoeste, que era el camino para las Canarias.»

## HASTA CUANDO?

En el número de la benemérita Revista «LA RÁBIDA» correspondiente al mes de Enero del año actual leo un hermoso artículo del Sr. Balbás Capó titulado *La Hegemonía Yanqui*, y en el que el autor enjuicia admirablemente la célebre Doctrina de Monroe. En el mismo número se transcribe otro artículo del Sr. Enriquez Ureña repitiéndonos con una oportunidad y precisión lozanas la multiplicidad de «doctrinas de Monroe» que existen en los EE. UU. de América del Norte, mejor dicho, en los

sucesivos Presidentes de aquel país. Todas esas doctrinas, como perfectamente señala el Sr. Enriquez Ureña, podrán variar en cuanto a la forma, al aspecto exterior, en aquello que hace referencias a apariencias diplomáticas, sociales, pero el fin es en todas ellas igual, es el mismo, es, decir sin eufemismos *América para los yanquis* con la circunstancia agravante de que envuelven en sí la cobarde hipocresía de no decirlo abiertamente. No nos explicamos, en verdad, el por qué de esa ambigüedad, toda vez que jamás se han recatado de atropellar por todo, lo mismo con sus intervenciones «económicas» que en las francamente armadas, intervenciones que siempre han resultado verdaderas ocupaciones territoriales. ¿Si cualquiera nación de Europa o de América ibera se permitiera intervenir en no importa que otro país (aunque tenga en él muchos intereses naturales) veríamos como los EE. UU. de Norte América serían los primeros en poner el grito en lo alto! Pero no nos debe extrañar esta verdadera hegemonía yanqui cuando desde Inglaterra hasta la Tierra del Fuego, desde Cuba hasta Filipinas se hace muy difícil encontrar país independiente que no esté supeditado financieramente a la Banca de Washington. Así ellos, al igual que en una entidad social en que gritan y se imponen unos pocos cuando los más, por temor, por respeto o por apatía se callan, así los yanquis, repetimos, hacen y deshacen a su capricho en América hispánica como verdaderos amos y señores, y no tardaremos en ver, si así seguimos, que vienen a hacer lo popio en Europa. ¿Hasta cuando vamos a permanecer en este estado de cobardía patriótica, racial, los que tenemos ideas y convicciones ibero-americanas? ¿Hemos de esperar (sine die) que los Gobiernos los resuelvan?

Si los EE. UU. del Norte vieran que una *acción conjunta*, unánime y enérgica de *todos los países de habla española y portuguesa* se oponía resueltamente a esas extralimitaciones, es bien seguro que, a lo menos, cejarían en su osadía aunque no fuera más que por evitar la acción unánime moral en contra suya. Si Yanquilandia viera que, ante un atropello de los múltiples que comete, si a una de sus cotidianas provocaciones, se respondiera no con otra provocación belicosa, ni siquiera con una ruptura de relaciones diplomáticas (que bien sabemos que los Gobiernos, la política internacional no se arriega a esas determinaciones contra los poderosos) pero que se encontrara con una *liga económica* que se decidiera a *romper sus tratos comerciales con toda mercancía, con todo producto de la industria yanqui*, inmediatamente los productores, los industriales, los grandes núcleos de fabricantes tomarían cartas en el asunto y obligarían a los Gobiernos norteamericanos a ser cautos y a

obrar con más comedimiento!! Si las grandes compañías yanquis vieran que peligraban sus intereses extendidos desde España a Patagonia y que los productos norteamericanos *podrían ser sustituidos* por producciones españolas, francesas, inglesas, italianas, belgas y de otros países (ya que hoy por hoy la raza ibérica no puede bastarse a sí sola con su producción) ya veríamos como dejaban sus gallardías y pruritos de hegemonía y transigían humildemente, obligando a sus Gobiernos a no sentirse retadores y provocativos.

¿Y qué es preciso hacer para llegar a este fin? ¿Tan imposible es conseguirlo?

Nada de eso. Ya hace tiempo que venimos defendiendo la teoría, fácilmente realizable, de constituir una *Liga Iberoamericana*. En esta misma querida Revista se publicaron ideas nuestras y fuimos honrados con que las bases que señalábamos

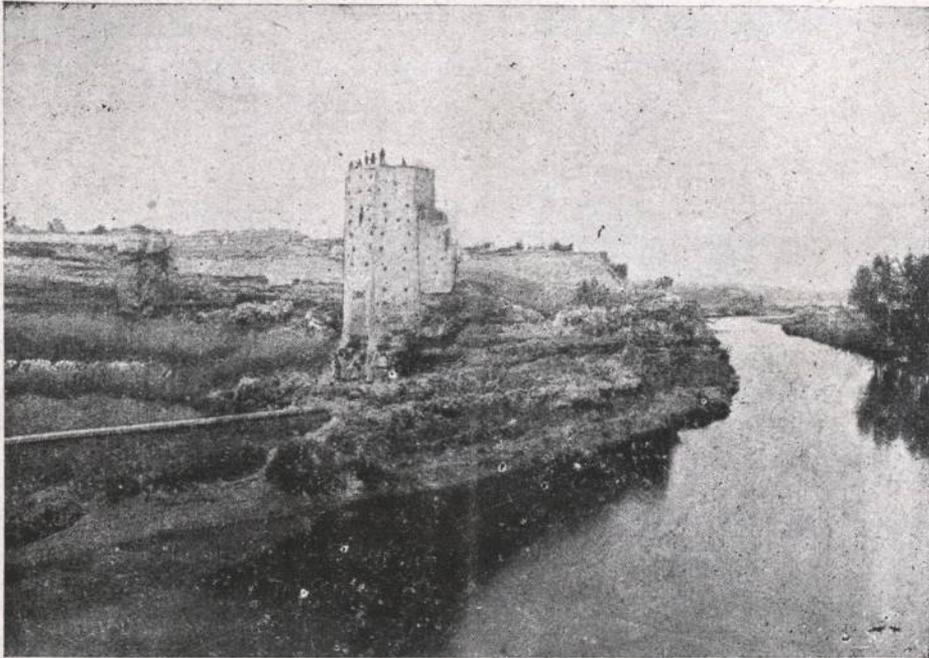
nos de la COLOMBINA ONUBENSE o formando otra entidad filial de la misma, crearemos la base, sentaremos los jalones y haremos un programa definitivo para lanzarlo a la palestra en formas viables, efectivas, prácticas, y cuando el trabajo de desbroce, de labor material, de constitución laboriosa esté hecho, dejaremos el campo (por lo que a nosotros personalmente se refiere) a otros que con sus talentos y relaciones puedan ponerlo en práctica.

¡¡Animo pues, iberoamericanistas!! Esperamos vuestras adhesiones y comenzaremos rápidamente a poner en práctica ese hermoso pensamiento que nos arroba el alma y que solo espera el impulso de unos cuantos, decididos a llevarlo adelante!!

P. PARRA DE AGUIRRE.

De la Colombina Onubense.

San Sebastián y Febrero de 1924



Niebla (Huelva). Ruinas romanas y árabes a orillas del Tinto.

se unieran al *Programa de la Rábida*. Con un poco de buena voluntad (pero sin dejarlo para *el cómodo mañana*, hoy mismo) se podrían unir tantas ideas, tantas iniciativas y deseos que se hallan latentes en multitud de espíritus entusiastas!!! Unicamente ocurre que nadie quiere ser el primero en decidirse, en lanzarse al campo!

¡¡¡Pues bien, nosotros que somos los mínimos, los más parvulillos, los que menos valemos, estamos dispuestos a arrostrar la responsabilidad, a sostener el estandarte de *Unión Iberoamericana*!!!

Todos los amantes, todos los encariñados con el ideal, diríjense al que esto escribe y formaremos una lista de los valientes y por medio de esta Revista comunicaremos ideas, cambiaremos impresiones hasta que lleguemos a un acuerdo y valiéndo-

## MIRANDO A AMÉRICA

-:- MIMOS LITERARIOS -:-

«El periodista dijo el Sr. Ernesto R. Oyangueren en el banquete organizado en su honor por la Sociedad española *Unión andaluza*, como homenaje por haber sido nombrado Redactor-corresponsal de *El Sol* de Madrid en Santiago de Chile—cuando ve conculcadas las libertades públicas, se yergue audazmente delante del mismo Trono, y con el trueno de Juvenal increpa al detentador con las palabras del Fuero Juzgo: «Serás nuestro rey mientras hicieres derecho; pero si no hicieres derecho, no serás más nuestro rey». El periodista sirve al público sus ideas en ánforas preciosas, como Atila

servía a sus oficiales en vajilla de oro; Atila, comía, en cambio, en escudillas de madera; el periodista bebe en tosca copa todos los desdenes».

Y *El Sol* de 20 de Febrero, al transcribir estas frases dando cuenta del homenaje, dice que, la República del Pacífico, que tiene predilección por España, cuenta con su afecto.

No es sola la República chilena, sino todas las ibero-americanas las que nos tienen predilecta afectación, afecto racial sostenido por las fuerzas del espíritu; porque son los intelectuales, los poetas y en general los publicistas, de allende y aquende, los que cuidan de echar aceite a la lámpara de nuestros mutuos amores, a las dilecciones entre España y su América, ya que los preclaros descubridores de aquel continente le dieron vida, la única vida verdadera de los pueblos: la vida del espíritu, dejándole como luminaria nuestro romance, la prodigiosa, cadente y recia lengua de Castilla, matriz de la nacionalidad española.

Ellas, aquellas repúblicas hermanas, supieron a tiempo echar por la borda los principios del despotismo; que son principios que atrofian la mentalidad, estancando el progreso y civilización de los pueblos.

En un ambiente de libertad, se desarrollan los ideales, se expande y vive el espíritu, como el pez en el agua; por eso nuestros intelectuales, los que llenan las ánforas de oro con emoción liberal y estética, propalando por allí literatura y arte, merecen más el dictado de *patriotas*, de buenos españoles, que esos extravagantes detractores de la sutileza y de la poesía, que sienten el patriotismo a flor de labio o lo invocan con atávica y morbosa sentimentalidad o con utilitaria intención de mercader despreciable o de canciller cerril.

Bien ha dicho el perspicaz político inglés Lloyd George al publicar las impresiones de su viaje por los Estados Unidos, que la misma literatura entre anglosajones y norteamericanos significa los mismos ideales. «En el curso de los años—continúa Lloyd George—Shakespeare, Milton, Bunyan y Wesley valdrán más que Lafayette y Rochambeau. La influencia de los primeros va penetrando más y más en el carácter, y esto es lo que determina el destino de un pueblo.»

Es la literatura, en fin de cuentas, la que imprime carácter, y los hombres, como los pueblos, no son hombres ni son pueblos por la masculinidad y el predominio de la virilidad, sino por la inteligencia que se vacía en la literatura, lo único perdurable y eficaz para mantener las necesarias relaciones a la expansión de las diversas actividades, económicas, políticas, comerciales, etc.

Para lograr éstas hay que mimar el flujo y re-

flujo literario entre España y las repúblicas ibero-americanas.

BERSANDÍN.

Madrid, 1924.

## Sociedad Colombina Onubense

Cumpliendo el precepto reglamentario, la benemérita Sociedad Colombina celebró Junta General ordinaria el día 21 del actual para renovar su Junta Directiva a excepción del cargo de Presidente que lo desempeña a perpetuidad el Sr. Marchena Colombo, por aclamación del Congreso celebrado el 12 de octubre de 1922.

Abierta la sesión, y aprobada el acta de la anterior y cumplidos los preceptos reglamentarios, el Secretario dió lectura a la siguiente Memoria que publicamos para que nuestros lectores y cuantos se interesan en el problema iberoamericano se den cuenta de la inmensa labor que realiza la benemérita Sociedad Colombina Onubense, su alto sentido de la patria y su labor cultural y pedagógica.

Señores:

Acaso parezca impertinente la lectura de estos artículos de nuestro Reglamento general; yo en cambio la he juzgado oportuna, no sólo porque acomoda mentarlos de vez en cuando para refrescar su recuerdo, sino también para que, teniendo en cuenta que la Colombina no se instituyó para el logro de fines materiales, se aprecie debidamente la labor por ella realizada desde la última Junta General celebrada el 21 de Marzo de 1922.

El objeto único de la Sociedad es conmemorar la salida de Colón y los demás hechos relacionados con el Descubrimiento; pero para realizarlo, el Reglamento enumera los medios de que ha valerse, agrupándolos en siete órdenes que estudiaré separadamente, aunque con brevedad, consignado a grandes rasgos, los actos y trabajos llevados a cabo, referentes a cada grupo.

I

Conmemoración de la salida de las carabelas : : : : Los actos que anualmente realiza la Sociedad con tal fin, han arraigado de tal suerte y son de tal modo populares, que hasta tienen nombre propio: *Las Fiestas Colombianas*, cuya fama no sólo ha henchido el ámbito de esta región, sino que rebasando sus linderos, ha llegado a todos los extremos de la Península y resuena en todas las naciones americanas.

Procurando cumplir, en cuanto es posible, el precepto reglamentario de conmemorar también los hechos relacionados con el Descubrimiento, la Colombina, que laboró antes que ninguna otra sociedad para que el día 12 de Octubre fuera declarado *fiesta nacional*, firmando S. M. la Reina D.<sup>a</sup> M.<sup>a</sup> Cristina en dicha fecha del 1892, un R. D. autorizando al Gobierno presidido por Cánovas del Castillo para que presentara un proyecto de ley a las Cortes, ha hecho suyo tan fausto día celebrándolo en el 1922 con aquellos actos grandiosos a los que se asoció el Gobierno de S. M. enviando en representación de la Armada, juntamente con el Cíclope y los cañoneros Vasco Núñez de

Balboa y Delfín, una escuadrilla de submarinos; actos que perduran en nuestra memoria y que se realizaron con ocasión de la asamblea en que se proclamó la *Doctrina de la Rábida* y se acordó que el primer Congreso «pro Doctrina Ibero-Americana» se celebre en Sagres.

## II

No contenta la Colombina con invitar que entren en su seno a cuantos brillan por sus estudios geográficos e históricos relativos al Descubrimiento, aprovecha las ocasiones que se le presentan para que sus labios expresen los sentimientos que palpitan en los pueblos de donde vienen; y en el certamen de 1922 consiguió que actuara de mantenedor el escritor y distinguido diplomático dominicano Don Enrique Deschamps y en el de 1925, el insigne publicista y diputado colombiano señor Sanín Cano.

## III

Para perpetuar la memoria de Colón, dice nuestro Reglamento que se gestione la erección de un monumento en el mismo paraje donde se halla situado el convento de la Rábida.

Erigido el monumento, pronto quedó olvidado y en el más lamentable abandono. La Colombina ha visto con pena desprenderse poco a poco los adornos que le remataban y embellecían y cómo se destruían las proas de las simbólicas naves que lo adornaban. La Colombina ha trabajado constantemente por remediar tanto mal, llamando la atención de las personas influyentes que han visitado la Rábida para que se interesaran con nuestros gobernantes; y si no ha logrado aún su deseo, alienta la esperanza de que en plazo no muy lejano, para la próxima exposición ibero-americana que ha de celebrarse en Sevilla, pueda mostrarse el monumento a los que nos visiten, sin que la vergüenza sonroje nuestros rostros.

## IV

Comprendiendo que la empresa era árdua, nuestro Reglamento se contentaba con prescribir que se establecieran las bases para fundar en la Rábida una Biblioteca y un Museo. No ya las bases sino la Biblioteca y el Museo se hallan establecidos.

Para ello, el Gobierno cedió parte del Monasterio, como domicilio oficial de la Sociedad y se estableció la debida separación entre esa parte del edificio y la que ocupaba la comunidad de frailes Franciscanos a fin de que cada institución viviera con la independencia que reclama su propia índole; y en estos dos últimos años se han llevado a cabo las obras necesarias para ello.

La Biblioteca y el Museo están instalados en locales adecuados, habiéndose adquirido estantes para colocar los libros y objetos que allí se guardan. Se ha procurado también enriquecerlos (en la medida que lo han permitido los escasos fondos disponibles) con libros y revistas de asuntos hispano americanos y fotografías de los lugares colombinos y monumentos y lugares interesantes de la provincia. Se han hecho llamamientos a los socios, exitando su generosidad; pero con tristeza hemos de confesar que han sido contados los que han respondido, siendo muy pocas las obras donadas.

Este parece el lugar más adecuado para hacer constar la activa propaganda que realiza «La Rábida», revista colombina, que es el portavoz de los sentires y anhelos de nuestra Sociedad y a la que se debe que su nombre resuene, no ya en la Península, sino en todos los pueblos de habla española.

## V y VI

Si los recursos con que contamos no nos han permitido

nombrar nutridas comisiones que asistan a congresos americanista o reuniones de índole semejante, nuestro Presidente pudo dar a conocer, no ha mucho tiempo, ante la intelectualidad de Lisboa, el espíritu de la Sociedad y sus aspiraciones en orden al acercamiento de los pueblos iberoamericanos, preparando así la asamblea que se celebró en Huelva en 1922, con motivo de la fiesta de la Raza asamblea que tuvo honores de congreso, pues en ella se echaron las bases para el que ha de celebrarse en Sagres.

Desde que surgió la idea de celebrar en Sevilla una gran Exposición IberoAmericana, la Colombina entendió que, si había de ser fiel a su tradición y cumplir con sus deberes, no había de permanecer inactiva, considerando el propósito como cosa ajena a su misión. El movimiento americano que ha de determinar la exposición, es preciso, encauzarlo también hacia Huelva, por ser indiscutibles sus derechos a figurar en primer término en cuantos actos de carácter americanista se celebren en España. Aquí está la cuna del Descubrimiento, y a qué es forzoso que vuelvan los ojos quienes aquí fueron engendrados a la vida de la civilización.

La Colombina figuró con personalidad propia en el Comité de la Exposición. Pero sus derechos no estaban bien definidos; y para que fijase concretamente su situación, acudió al Directorio y hoy es ya un hecho; recientemente publicó la Gaceta los nombramientos de Vocales del Comité, hechos a favor de nuestro presidente Don José Marchena Colombo y de nuestro insigne consocio Don Manuel Siurot, en cuyas manos la Colombina encomienda su espíritu, ya que ellos lo conocen a maravilla y saben que son sus anhelos acercar más y más a los pueblos que surgieron de la Rábida, atrayéndolos a ella, para que en ella y por ella, se conozcan y se amen.

## VII

Ultimamente, como muestra de gratitud y afecto y para cumplir el precepto reglamentario, se han nombrado socios honorarios a todas las personas de relieve que han contribuido a dar realce y esplendor a nuestras fiestas o han prestado apoyo a nuestros ideales.

En esta sección dedicada a la gratitud, débese hacer constar que la Colombina acordó celebrar una misa por el alma de su preclaro socio el Sr. Don José Luis Hernández Pinzón, que tanto trabajó en vida por el ideal colombino; y que para no merecer la tacha de ingrata, acordado está colocar en la Rábida lápidas conmemorativas, para perpetuar la memoria de los Excmo. Sres. Don Rafael María de Labra y Don Ricardo Velázquez, ilustres varones a quienes nunca pagaremos cumplidamente la deuda con ellos contraída.

Y ya que de gratitud hablamos, faltaríamos a nuestro deber si dejáramos de testimoniar nuestro reconocimiento al Excmo. Ayuntamiento, que de manera eficaz se ha asociado siempre a nuestra fiestas y a la Excmo. Diputación, que nos presta su apoyo y con tanta munificencia cooperó a los actos celebrados en 1922, con motivo de fiesta de la Raza.

Gracias también, y muy rendidas, debemos dar a los ex-ministros Don Manuel de Burgos y Mazo y Don Santiago Alba; a aquel, porque como verdadero onubense y colombino, siempre que le hemos buscado, lo hemos hallado dispuesto a laborar con empeño por nuestros intereses y a éste, por la entusiasta acogida que dispensó a nuestro Presidente, oyendo nuestros anhelos y prestando apoyo oficial, al frente del ministerio de Estado, a nuestro propósito de celebrar un congreso ibero-americano, al que habían de concurrir las naciones de allende el Atlántico,

pasando antes en devota peregrinación por el Santuario de la Raza; y gracias, por fin, al Directorio Militar que hoy rige los destinos de la patria, a quien la Colombina acudió en demanda de que le fuera reconocido su derecho a figurar en el Comité de la Exposición Iberoamericana, y el Directorio la escuchó propicio, dándole inmediatamente el puesto de honor que le correspondía en justicia.

He trazado, a grandes rasgos, la labor de la Colombina en estos dos últimos años y voy a concluir, recordando lo que dije al empezar: A la Colombina no puede exigirse que haga grandes cosas en el orden material; su misión es espiritual, es misión de paz, de amor, de aproximación de pueblos, que si se separaron cumpliendo una ley ineludible de la Historia, hoy, recordando su origen, tienden a tratarse como hermanos. Consíganse estos anhelos, y nada perderán los pueblos y ninguna mengua sufrirán sus intereses; porque la paz y el amor que engendran la vida, son también manantial fecundo de engrandecimiento y prosperidad.

*Juan Domínguez Fernández.*

Al terminar el Sr. Secretario fué felicitado y aplaudido por su trabajo.

El Sr. Tesorero dió lectura de las cuentas, resultando una existencia en caja de 707 pesetas 22 céntimos.

La presidencia hizo la pregunta reglamentaria y por unanimidad se aprobaron las cuentas, suspendiéndose inmediatamente la sesión por diez minutos, para que los asistentes escribiesen las candidaturas y proceder a la votación.

Reanudado el acto comenzó la votación, quedando constituida la Junta hasta el 21 de Marzo de 1926 por los señores siguientes:

**Presidente vitalicio**

Don José Marchena Colombo.

**Vicepresidentes**

Don Manuel Siurot Rodríguez.

Don Juan Cádiz Serrano.

**Tesorero**

Don José Vargas Machuca.

**Secretario**

Don Juan Domínguez Fernández.

**Vicesecretario**

Don Francisco Ruiz Marchena.

**Vocales**

Don Antonio Oliveira Domínguez.

» Luis Lossada y Ortiz de Zárate.

» Manuel Hidalgo Machado.

Srta. María Teresa Esparduecer.

» Consuelo Rodríguez.

Don Ricardo Terrades Plá.

» Joaquín Domínguez Roqueta.

» Amós Sabrás Gurrea.

» José María Pérez Carasa.

» Felipe Morales Soler.

El Sr. Siurot dió las gracias en levantados conceptos, así como el Sr. Terrades, terminándose la sesión con algunas palabras del Sr. Presidente.

## EXTRACTO DE UNA CARTA

escrita por el famoso Hispanófilo norteamericano Washington Irving, en Sevilla, en el año 1828.

*(Conclusión)*

El día siguiente salimos para Palos y el convento de la Rabida, ofreciéndose D. Juan como mi guía y compañero.... Como la marea estaba baja fuimos por las marismas lindando con el Rio Tinto. Pero cuando llegábamos a Palos, quedé sorprendido con no ver ni semblante de un puerto; no había ni muelle, ni desembarcadero; tan sólo la ribera desnuda, con una triste lancha que se usa para llevar pasajeros a Huelva. Si



Niebla (Huelva).—Mosáico romano.

bien Palos era en tiempo bastante mayor que ahora, nunca pudiera haber sido un puerto de importancia.... Sin embargo, cuando noté tres lanchas con velas latinas deslizándose por el río, cuat pude imaginarme las carabelas de Colón saliendo a su aventurada expedición y escuché las campanas distantes de Huelva repicando alegremente, creí despedían a los Descubridores con un melodioso ¡Adiós!

No puedo expresarte lo que sentí al pisar la tierra que muchas veces tuvo la huella del paso de Colón. La idea del solemne y sublime acontecimiento que siguió a aquella despedida, y la suerte de los que tomaban parte en ella, llenaba mi corazón con vagos

pero tristes pensamientos. Fué algo como ver el auditorio de un grandioso drama cuando todos los actores lo habían dejado. El mero aspecto del local, tan tranquilo y tan hermoso, me afectó, y ya que me encontré paseando la costa desierta con un descendiente de uno de los mismos Descubridores, mi corazón se hinchó de emoción y las lágrimas brotaban a mis ojos.

Llegados a la Rábida, nos apeamos en la misma puerta donde Colón, pobre y forastero, pidió pan y agua para su niño. Mientras el Convento quede en pie, este sitio ha de despertar irremediamente la emoción más conmovedora. La puerta estaba de par en par y pasamos por ella a un pequeño patio y de allí a la capilla sin encontrar un ser humano. Atravesamos dos patios interiores, corredores, dormitorios, todos cerrados y abandonados: después de registrar casi todo el edificio, por fin dimos con un fraile franciscano, sentado escribiendo en una celda. Se levantó y nos recibió con toda cortesía, y nos condujo al Superior, que estaba leyendo en otra celda adjunta. Ambos eran jóvenes todavía y con un novicio y un hermano lego, constituyen la entera comunidad del Convento.

Cuando se enteraron que mi objeto, después de ofrecer mi tributo de respeto al Santuario del Descubrimiento, era estudiar los archivos tratando de la parada de Colón en la Rábida, me informaron que todos los archivos fueron destruidos por los franceses. El franciscano más viejo, sin embargo, que los había estudiado antes de la invasión francesa, se acordaba de algunos pormenores relacionados con la estancia de Colón en Palos, su visita al Convento y la salida de la expedición. Lo que contaba me pareció que no difería mucho de la información de Herrera y otros conocedores. Mientras el fraile, hablador y elocuente, disertó sobre las tradiciones del Convento, mi imaginación, siempre algo viva, voló como en alas al cuadro que había de presentar el local cuando era habitado por Fray Juan Pérez de Marchena (1) a la visita de Colón. ¿No sería la antigua mesa que tenía delante de mí, la auténtica, en la cual Colón desplegó sus mapas conjeturales, exponiendo su teoría de una ruta occidental a la India? Ya estaba yo viendo el cónclave al rededor de esa mesa: Juan Pérez el fraile, Garci-Fernández el médico y Martín Alonso Pinzón el valiente navegante, todos escuchando extasiados a Colón o el relato de algún viejo marino de Palos sobre islas vistas en el Océano occidental.

Los frailes nos atendieron esmeradamente en la escasa medida de su poder. Nos enseñaron todo el Convento, triste y medio arruinado, y la biblioteca, reducida a unos pocos volúmenes en un rincón de una cámara abovedada, muy curiosa en sí, antiquísima, su-

poniéndose que formaba parte de un templo romano.

Cuando nos retirábamos, los frailes nos acompañaron hasta la puerta, y al ver nuestro vehículo, exclamaron: ¡Santa María! ¡Una calesa en la puerta del Convento de la Rábida!

Verdad que el antiguo edificio es tan solitario y tan remoto que la presencia de una triste calesa bien pudiera llamar la atención.

Pero a mí me produjo la reflexión, la singularidad de haber encontrado Colón en este rinconcito coadyuvadores inteligentes y simpáticos, después de haber rechazado su proyecto con, mofa y desprecio, las universidades más sabientes y las cortes más espléndidas del mundo.

Por la traducción,

ELENA M. WHISHAW

Socio honorario de la Sociedad Colombina Onubense  
y Académico correspondiente de la  
Real Academia Hispano-Americana de Cádiz.

## VOCES AMIGAS

Manzanares, Marzo 1924.

Sr. D. José Marchena.

Mi querido amigo: Lo dicho por Balbás en el Ateneo y el considerar a los «Lugares Colombinos» incluidos en la Exposición Iberoamericana, lo considero de tan gran importancia que creo es el paso definitivo para que sus ideales se cumplan en gran parte, y Huelva, a la que tanto quiero, reconozca su esfuerzo y le auxilie.

Mi felicitación a la Colombina y a su Presidente.

Un abrazo de su muy afmo., José de Eguizabal.

o o o

Don Enrique Martínez Ituño, socio de honor de la benemérita Colombina y entusiasta palosfilo nos escribe diciendo:

«Con motivo de haber hecho el Gobierno argentino recalar la fragata *Presidente Sarmiento* en Puerto Palos, los alumnos de náutica de dicho buque alabaron la instalación de esa Escuela Central de los Colegios de Náutica en la Rábida donde vendrían a cursar algunas clases de Historia referente a la celebrada navegación de los españoles del siglo XVI y XVII.

Además la situación de la Rábida, por su elevación cerca del mar, es sitio apropiado para estudios astronómicos referentes a la situación del Norte magnético con su brújula y las marcaciones astronómicas con el sextante, notando que fué desde el mirador del Convento

(2) Cuando escribía Washington Irving, la crítica no había separado las personas del Superior de la Rábida y la del fraile cosmógrafo Antonio Marchena. (N. de la R.)

desde donde Colón señalaba el Oeste del Océano Tenebroso por donde proyectaba ir a Oriente viajando con rumbo a Occidente.

Cuenta esta Escuela Central con la aceptación de la Escuela Naval Militar de Río Santiago y con la Escuela Nacional de Pilotos de Buenos Aires.

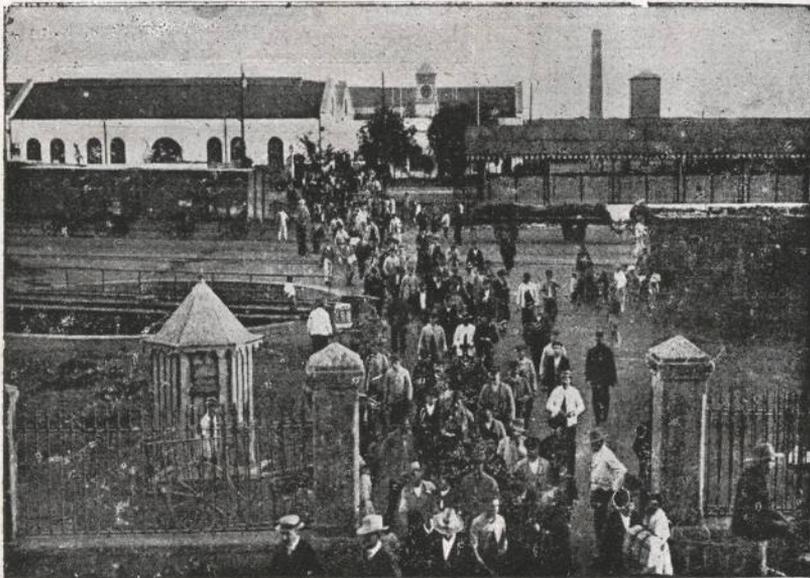
Casto Martínez, que es Piloto de Ultramar, alumno de la Escuela Nacional de Pilotos de Buenos Aires ofrece su sextante y demás aparatos de náutica que posee, estando dispuesto a concurrir y favorecer los estudios de náutica.»

○ ○ ○

Córdoba (Argentina) y Marzo 1924.

Sr. Director de LA RÁBIDA.

Respetable Sr.: La campaña de su vibrante revista conmueve el corazón de los que des-



Huelva.—Obreros saliendo de los talleres de la C.<sup>a</sup> de Río-Tinto.

cendemos de españoles y seguramente encontrará eco en estas repúblicas que tanto aman a España.

Conozco los «lugares colombinos», tierras sagradas para nosotros. ¡Con cuanta pena ví el abandono en que estaban!

No pude comprender la incuria de los Poderes públicos, ni la indiferencia de Huelva. Los señores que me acompañaron en mi visita me hablaron de los esfuerzos y sacrificios de la Colombina, Sociedad que tiene derecho a la gratitud de la raza, lo mismo que la revista de su digna dirección.

Reciba, estimado señor, la mayor consideración de su admirador, *J. Iturrialde*.

○ ○ ○

Aracena y Marzo de 1924.

D. José Marchena.

Sr. y amigo: Saludaros cortésmente y con-

testaros que vuestra empresa Iberoamericana merece la alta consideración de ambos mundos. Mirar en ella a Dios y rechazar aturdiros por los negativismos que consumen a España. Adiós, señor.

*R. Lopez Palacios.*

## “La Emoción de España”

En LA RÁBIDA de Diciembre publicamos el primer capítulo del nuevo libro de nuestro querido colaborador D. Manuel Siurot, libro del que la crítica ha dicho en síntesis:

«Y con sencillez elocuente de forma, revela el autor una caudal de conocimientos grandísima; todo cuanto afecta a la vida española es objeto de inapreciable enseñanza, tan instructiva como educativa.

Hay literatura, poesía, geografía e historia, filosofía y ciencia; datos sociológicos y comerciales; sociología y religión. Los rasgos indelebles, unidos con el heroísmo y el sacrificio al nombre español, se destacan en calofriantes descripciones que conmueven al lector haciéndole sentir reflexivamente el gran amor a la patria.

Es un libro de oro porque está lleno de fé, esperanza y amor a la justicia.»

Y si le faltara algo, lo tiene, con exceso, por añadidura. *La*

*emoción de España* está destinada al internado de nuestro fraternal amigo, a los jóvenes y niños pobres

¿Hay quien de más?

Porque Siurot no es rico más que de corazón y de cerebro.

### “VISION FINAL

Han terminado los escolares de visitar a Castilla, y están en las llanuras de Ciudad Real. Llenos de satisfacción van a concluir su viaje por España, y cada uno siente robustecidas con él las esencias de su propia personalidad y carácter.

Menéndez está más purificado en sus gustos de la literatura; Velázquez tiene en los nervios la vibración solemne de la grandeza artística de España; Cid ha puesto firme base a los anhelos de su patriotismo natural; Saavedra triunfará en la vida, porque la ha visto desfilarse antes sus ojos ansiosos

de poseerla, y Lulio, el maestro, al poner en su pensamiento la armonía total de la Patria, ha sentido dilatarse los meridianos de su propia ciencia al calor de la realidad y de la aspiración españolas.

Los escolares pasaron aquella noche, última de la expedición, en la posada *de un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme...*

Dormían profundamente, y Cid tuvo un sueño.

Era la llanura manchega, plana, sin conclusión. La luna la embellecía con iluminaciones plateadas, y, en el misterio de los cielos, una bandada inmensa de pajarillos de luz estremecían sus alas encendidas sobre los infinitos campos de la extensión azul. Reinaba el silencio creador de las fecundas noches estivales.

Cid ve, con asombro, que una estrella viene hacia él y da en tierra, convertida en un extraño personaje.

—¿Quién eres?—pregunta el muchacho.

—Soy un hidalgo caballero de los de lanza en astillero, adarga antigua, rocín flaco y galgo corredor... *Soy Don Quijote...*

Otra estrella vino de lo azul en gentil cabalgadura, y la estrella era un guerrero.

—¿Quién va?—grita Don Quijote.

Y una voz viril y amable contesta en el silencio de la noche:

—Yo soy el Cid Ruy Díaz. ¿Y vos?

—El Caballero de la Triste Figura...

En mutuas reverencias de exquisita cortesía se aproximan los caballeros y se dan la paz...

Y dijo Ruy Díaz

—*Hermano: La providencia de Dios nos reunió esta noche. La Patria nos llama. Las generaciones han caído en el cautiverio materialista, y es forzoso plantar en el centro de la vida una idealidad que levante los corazones; una pincelada de amor; una brasa que, encendida con el soplo de nuestro deseo, sea como la polar invulnerable del patriotismo...*

—*Sea..., sin igual caballero; bien dices, y hay mieles de sabiduría en tu palabra...*

Dijo el Cid:

—*Yo, ante el juicio de Dios y la eternidad de mi destino, siento dulcísimas advertencias, y por ellas declaro arrepentirme de mi carácter altanero...*

Interrumpe Don Quijote:

—*Y yo de mi absurda pasión por una mujer sin peso, humanidad ni vida. La Historia me ha enseñado que hay que entregar el corazón a amores ideales que tengan vida real.*

—*Bien dijeste, hermano Don Quijote. Rompamos nuestras lanzas, signos de la acometividad, y conservemos las espadas del caballero y*

*del patriota. Te propongo una misma Dulcinea para tí y para mí.*

—¿Quién es?

—*ESPAÑA.*

Los caballeros se estrechan en un abrazo de amor fraternal, y voces lejanas de doncellas, que visten candidez estolas, cantan la poesía, que llena con sus amores la inmensa planicie. Son las mujeres de todas las regiones de España, que alientan la decisión de los héroes.

—*¡España, mi Dulcinea!...*—Suspira Don Quijote con lágrimas en los ojos.

—*¡España, mi Patria!...*—dice, conmovido, el Cid.

Y cuando los héroes piden a Dios que les ilumine concretamente la empresa por España, un ángel rompe hacia occidente, con las rosas de sus alas y las magnolias de sus manos, los velos del aire y ven los caballeros la inmensidad del mar y luego la tierra de promisión: América... Se oía una voz providencial clamando:

—*Hombres de buena voluntad: Poned todas las fuerzas nacionales en la fórmula divina del porvenir: Unión Ibérica es la aurora del gran día, y el gran día es la Unión Triunfal de los pueblos Iberoamericanos.*

La luna se ocultaba lentamente y venían ya las claridades del alba. El ángel, los caballeros y las estolas candidas se diluían en el cielo sonrosado. Por el poniente vino una sugestión, medio ensueño y medio realidad: era la voz americana de Rubén Darío:

Mientras el mundo aliente; mientras la esfera gire;  
mientras la onda cordial alimente un ensueño;  
mientras haya una viva pasión, un noble empeño,  
un buscado imposible, un imposible hazaña,  
una América oculta que hallar, vivirá España.

## El Amor en América

(De una conferencia dada en la Unión Iberoamericana de Madrid por el ilustre dominicano D. Enrique Deschamps.)

El Sr. Deschamps, socio de honor de la Colombina y querido amigo nuestro, es una de las voluntades más perseverantes en la labor de aproximación de América y España, poniendo en ella su vasta cultura y sus altas dotes de pensador.

«Con relación al imperialismo yanqui, el Sr. Deschamps demostró que se trata de una poderosa fuerza vencida, porque si bien es cierto que aún realiza violentos despojos a países débiles, no lo es menos que anularán con golpe moral a ese imperialismo la rápida

evolución impuesta por el adelanto intelectual y moral del pueblo americano, el indirecto influjo de la Sociedad de Naciones, cuya autoridad moral crecerá rápidamente muy en breve, la tenacidad con que se agita en Hispanoamérica la idea de crear una Sociedad de Naciones americanas, que comience por comprometer el respeto mutuo entre todos sus pueblos y que tenga como árbitro supremo, en caso necesario, a la propia Sociedad de Naciones que funciona en Europa, y finalmente, la espiritualidad de la raza que encuentra siempre medios de burlar el poder brutal de los cañones, como acaba de ocurrir en Santo Domingo, como ha ocurrido en Nicaragua, sin embargo de continuar allí la ocupación yanqui, porque es ya la Humanidad la interesada en los derechos de aquel pequeño Estado, y son los hombres de valía de los propios Estados Unidos los que reconocen que esos atentados denigran su país y que la rectificación se impone.»

## Homenaje a D.<sup>a</sup> Blanca de los Ríos

Pocas veces se ha hecho tanta justicia.

S. M. la Reina presidió el homenaje que en la Academia de Jurisprudencia de Madrid rindió toda España a una escritora que en obras inmortales cantó las virtudes de la raza.

Blanca de los Ríos, que, bajo una apariencia de sensitiva encubre una voluntad firme, sostenida por un espíritu fuerte enamorado de todo lo noble, bello y justo, consagró su poderosa mentalidad masculina y su sensible corazón de mujer al ideal de la patria.

Como si se consumiera a sí misma en el amor a ese santo ideal, la excelsa escritora tiene por musa el entusiasmo, y su pluma se inspira en la fe y en la esperanza, salpicando colores de iris en las páginas vibrantes de su labor fecunda, evocadora de aquella pasión ardiente de Santa Teresa de Jesús.

\* + \*

Era en Barcelona donde con el venerable patriarca del iberoamericanismo D. Rafael M.<sup>a</sup> de Labra, acudíamos a una Asamblea Americanista que celebraba la Casa de América.

La sesión de clausura fué en el soberbio salón de actos de la Lonja que rebosaba de ese público síntesis de toda la emoción de las grandes ciudades; se habían pronunciado discursos por oradores eminentes, cuando una mujer pequeña, nerviosa, encarnación de la modestia, se levantó a leer, balbuciendo, unas cuartillas.

Leer, después de pronunciarse discursos, es sumamente difícil; la lectura no tiene el calor, el gesto, la acción de la palabra enfrentada con la multitud.

Blanca, leía, y aquellos párrafos fuertes, enérgicos, en un castellano terso y limpio; aquellos conceptos grabados a buril; aquellas imágenes sobrias, precisas, pe-

ro candentes, de amor por las ideas que vertía la voz de la mujer pequeña, se fueron extendiendo por la sala, tocando en los cerebros, agarrándose a los corazones, y cuando Blanca de los Ríos calló, la ovación fué ensordecedora y en muchos ojos vimos lágrimas...

Si, había hablado de América y España, pero no era de los intereses, de las conveniencias, de los floripondios de la huera literatura, de los lugares comunes de la fraternidad de labios a fuera, no. Blanca de los Ríos habló como si sintiera las incertidumbres angustiosas de los descubridores, la sangre derramada en la conquista, las leyes de la colonización, la España y la América que se hicieron carne y hueso por el amor, más fuerte que el odio y que la muerte, y que se fundieron para siempre, aun contra la voluntad de los dires de los pueblos que formaron.

Desde entonces nos debe Blanca de los Ríos—nos la prometió—una visita a los «lugares colombinos», a la Rábida.

¿La esperamos?

\* \* \*

La Colombina, representada por su ilustre Delegado Sr. Balbás Capó, se honró asistiendo al homenaje y «La Rábida» tuvo la satisfacción de que un hombre de tantos méritos como el Sr. Deschamps llevara su nombre.

*J. Marchena Colombo.*

Huelva, Marzo 1924.

## Bibliografía de «La Rábida»

### Candelaria Coronel

Este nombre que sonaba en toda la provincia de Huelva a magisterio, es hoy un recuerdo; y para que el olvido no lo haga desaparecer, Torres Endrina ha condensado en un folleto, los rasgos de la mujer buena, de la maestra inteligente y cumplidora que en treinta y cinco años no disfrutó una sola licencia y consiguió que en Almonte, pueblo donde ejerciera su alta misión educadora, supieran leer y escribir el 90 por 100 de las mujeres, cuando son analfabetos el 80 por 100 de los hombres.

Los humildes que en el silencio y sin ostentación cumplen con su deber, agradecerán el rasgo de Torres Endrina, que ha recogido unos pensamientos de hombres que aman la enseñanza, ofrendándolos a una Maestra.

El pueblo de Almonte se ha honrado al honrar a Candelaria Coronel.

\* \* \*

«Anexos a la Memoria que presenta el Ministro de Relaciones Exteriores y Cultos Sr. Don

Román Pérez al Congreso Ordinario de 1923.  
—Bolivia.

+++

#### Discurso

Del Excmo. Sr. D. Alfonso Sala y Arhemí, pronunciado en la Asamblea de Constitución de la Mancomunidad de Cataluña el 30 de Enero último.

● ● ●

#### "El Problema Agrario y el Crédito Agrícola"

Objeciones a un anteproyecto por D. Francisco Jainaga, Director Gerente del Banco Agrícola Comercial de Bilbao.

● ● ●

#### "El Proteccionismo y sus resultados"

Lo que los españoles deben saber acerca del ultraproteccionismo arancelario y sus defensores; publicado bajo los auspicios del comercio madrileño.

● ● ●

#### "Armas de Bronce de Huelva"

Por J. Albelda.

En un pequeño folleto editado por la «Asociación Española para el Progreso de las Ciencias» están las fotografías de cuantos objetos fueron extraídos en nuestro puerto por la draga de rosario «Cinta», de una profundidad de 9'50 metros debajo de bajar viva.

Como en los mismos días de la extracción hablamos de este importante acontecimiento arqueológico, nos limitamos, hoy, a decir que en el folleto están las opiniones de Bonson, Schulten y otras autoridades en la materia.

Agradecemos al Sr. Albelda el recuerdo y su cariñosa dedicatoria, y lo felicitamos.

● ● ●

#### Memoria

De la Cámara Oficial Española de Comercio, Industria y Navegación de México, correspondiente al año 1923.

Deben leerla las Cámaras de Comercio de España y nuestros comerciantes e industriales.

● ● ●

#### Cambio

A la lista de revistas y periódicos que llevamos publicadas, añadimos en este número:

*La Tribuna Popular* diario de Montevideo.

*La Capital* de Sucre (Bolivia).

*Covadonga*, revista de Covadonga (Asturias).

*Mater Dolorosa*, revista de Semana Santa.

Es un trabajo que habla muy alto de los obreros tipográficos de nuestra ciudad, editado con gran lujo por D. Antonio Plata, dueño de la imprenta en que publicamos LA RABIDA.

El editor ha conseguido una colaboración es-

cogida resultando *Mater Dolorosa* de sumo interés.

## SUELTOS

ROGAMOS—A los buenos amigos que tienen en su poder los recibos del semestre que terminó en Octubre último, liquiden inmediatamente porque tenemos que poner al cobro el semestre que expira en Abril del año actual.

● ● ●

UNA SÚPLICA.—Los suscriptores de España, América y Portugal que no hayan liquidado el semestre que terminó en Octubre último, tendrán la bondad de enviarnos el importe en la forma que mejor les convenga.

Los que no quieran la revista pueden devolverla, lo que no es admisible, ni siquiera de buen gusto, es quedarse con LA RABIDA y no pagarla; preferiríamos nos dijeran que la querían gratis.

## Correspondencia

D. Manuel Mera Mantero. Alajar.—Recibido importe suscripción hasta fines del año corriente. Sabe cuanto se le estima en esta casa. ¡Si todos los comprovincianos que pueden siguieran a usted, lo que serían «La Rábida» y la Colombina!

D. Manuel Cabrera D. Álvarez - Castillo Buitrón.—Recibido importe suscripción hasta fines de Agosto del año actual. Muy agradecidos

D. Tobías Romero Carvajal.—Cortegana.—Conformes con su liquidación hasta fines de Octubre de 1923. Se le agradece.

D. Francisco de Chiclana. Sevilla.—Abonada suscripción hasta Septiembre del año que corre. Gracias.

D. Eduardo Artau.—Utuado (P. R.)—Conforme con su liquidación y con cuanto usted haga. Le quedamos muy agradecidos.

D. Francisco Mestres, D. Manuel Martínez y D. B. Riera Ginaral. - Utuado (P. R.)—Se les suscribe desde el mes de Febrero último. Gracias.

D. Antonio Bocanegra.—La Rábida —Pagado hasta fines de Abril del año actual. Gracias.

Excmo. Sr. Marqués de la Cueva del Rey.—Madrid.—Pagado hasta el mes de Abril del año corriente. Muy obligados.

D. José Calvente.—Isla Cristina.—Conforme con su liquidación hasta fines de Octubre de 1923. Gracias.

Este número ha sido revisado por la censura militar

## PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Huelva, trimestre . . . . .	2'25 Ptas.	En el Extranjero . . . . .	7'00 Ptas.
En España . . . . .	3'00 .	Número suelto . . . . .	1'25 .

Número atrasado, 1'50 peseta

Para anuncios y propaganda pídase las tarifas de publicidad.

## “LA RÁBIDA” EN PORTUGAL

ASSINATURAS

Serie de 6 meses, Esc. 6-00

Serie de 12 meses, Esc. 12-00

Número avulso Esc. 1-20

Todo los asuntos relativos a seccáo portugueza, deben ser tratados com nosso representante VIRGILIO MARQUES —Rua Victor Bastos, 68-3° Dp. LISBOA.

**NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES QUE SE NOS REMITAN**

Esta Revista aspira:

A dar a conocer los Lugares Colombinos en todo el mundo.

A propagar la doctrina Iberoamericana de la Rábida, aprobada el 14 de Octubre de 1922 por la Sociedad Colombina Onubense en la solemne sesión celebrada con motivo de la Fiesta de la Raza.

A defender los ideales de la Sociedad Colombina, a cuyo fin se declara, desinteresamente, órgano de dicha sociedad.

A estimular el turismo hacia esta región de la Peninsular, cuna del Nuevo Mundo y privilegiada por el clima, suelo y subsuelo.

Como el propósito de LA RÁBIDA no es el lucro, mejorará su presentación y aumentará su tirada a medida que aumenten los suscriptores.

Si el amor al ideal estuviese tan muerto que LA RÁBIDA no pudiese decorosamente vivir, no se arrepentiría de haber intentado esta segunda salida. Habría cumplido con su deber.

¡Quiera su buena estrella no tropiece con los que se burlaron, mal'trataron y escarnecieron a aquel hidalgo castellano que se llamó don Alonso Quijano, inmortal caballero de la «Triste Figura».

*Los que no se suscriban deben devolver el número que reciban, es un ruego para ir regulando las tiradas.*

## ANUNCIOS BREVES Y ECONOMICOS

Tejidos Nacionales y Extranjeros.— Paquetería y Quincalla.—JUAN LLANESPEREZ—Duque de la Victoria, 7.—HUELVA.

Francisco Cordero.—Proveedor de buques.—Almirante Hernández Piuzón núm. 15.—Huelva.

Antonio Gil García.—Médico.—Enfermedades de la piel.—Sevilla, 23.—Huelva.

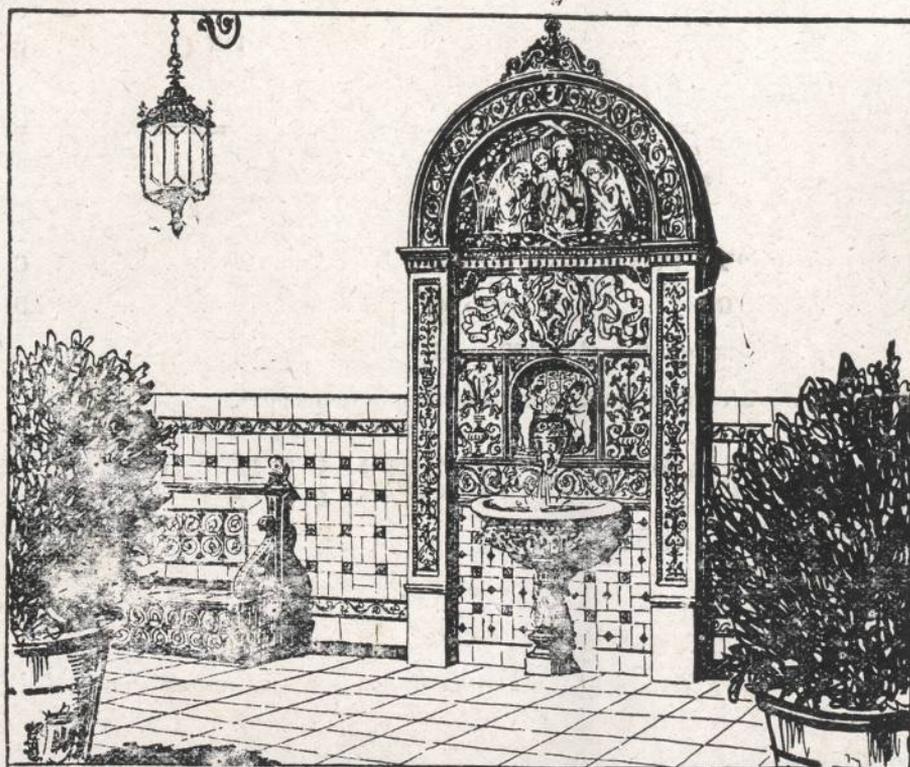
Andrés Bravo.—Fábrica de Muebles de todas clases.—Gravina, 1 y Béjar, 30 y 37.

ANTONIO PLATA.—Imprenta y Encuadernación—General Azcárraga, 12.—HUELVA  
Especialidad en trabajos comerciales

El Anteojo.—Baldomero Campos.—Optico.—Sagasta, 24.—HUELVA

Narciso Morgado —Odiel, 121, Huelva—Obras por cuadernos con valiosos regalos. Ampliaciones de Fotografías.

Guillermo Durán.—Marmolista.—Sagasta, 27. Huelva.



CERAMICA, AZULEJOS,  
PAVIMENTOS, HIERROS ARTISTICOS

**CASA GONZALEZ**

ANTES CARLOS GONZALEZ y HERMANO:

MADRID (GRAN VIA 14) SEVILLA (TETVAN 25)

HUELVA, MALAGA, CORDOBA +

**TORIBIO GALAN GARCIA**  
**TEJIDOS Y PLATA MENSILES**  
A. de Mora Claros, 2 y Mendez Nuñez, 26—HUELVA

### Casa Muñoz Fragero



La casa que más surtido presenta en Artículos de Alta fantasía.

Confecciones para señoras y niños.

Grandioso surtido en Abanicos del País y Japoneses

Bisutería y Perfumería.

Especialidad en objetos para regalos.

Concepción, 2

HUELVA

### LABRADOR Y BARBA

ALMACEN AL POR MAYOR DE CEREALES,  
COLONIALES Y HARINAS

C Odiel, 17

HUELVA

**José Mesa** FABRICA de TEJIDOS  
METALICOS

Especialidad en Colchones

Calres y Camas de Campaña

General Bernal, 5 (Carpintería)

HUELVA

Anunciarse en "LA RABIDA" es hacer una gran propaganda en la Península y en América